

POBREZA Y MENDICIDAD EN EL CONTEXTO VENEZOLANO, REFLEXIÓN EN ORIENTACIÓN: HISTORIA-DE-VIDA DE PEDRO ARANGUREN

DRA. VIVIAN GONZÁLEZ G.

*Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela
Centro Investigaciones Populares (CIP)
Correo electrónico: vivian1412@gmail.com*

Tipo de Trabajo: Investigación concluida

RESUMEN

Organismos internacionales y mundiales se abocan en intervenir ante la pobreza. El estudio aporta en Orientación un enfoque interpretativo-comprensivo para reflexionar sobre la vivencia de la pobreza y la mendicidad tal como acontece en el contexto actual venezolano desde la historia-de-vida de un hombre mayor indigente. Enfoques referenciales: Amartya Sen (2005), Relación entre ética y desarrollo y la Socio-anthropología del venezolano popular de Alejandro Moreno (1995), entre otros. Historia-de-vida (Moreno, 1998), como modo de acceder a una sociedad (Ferrarotti, 2012), y la vida de un hombre indigente, transcrita en 255 líneas, producidas en el marco de un encuentro entre historiador y cohistoriadoras; marcas-guías y clásica pregunta hermenéutica instrumentos para la interpretación-comprensiva, como marco metodológico. La investigación dejó ver de la pobreza no solo su lado carencial; valoraciones familiares altamente propositivas, tales como aprender amorosamente el significado del trabajo de la mano de la madre se hicieron presente. La ausencia de políticas sociales efectivas cuando el niño pierde la madre y queda a la intemperie o cuando el niño deserta de la escuela. Escuchamos el quiebre de la persona pobre cuando se encuentra con la droga y entra paulatinamente en la mendicidad. El estudio avanza en la reflexión de la pobreza y mendicidad en nuestro contexto desde la disciplina, una investigación útil a las políticas sociales del Estado.

Palabras claves: Pobreza, mendicidad, contexto venezolano, reflexión, historia-de-vida.

AND BEGGING IN THE VENEZUELAN, REFLECTION CONTEXT ORIENTATION: HISTORY-OF-LIFE OF PEDRO ARANGUREN

ABSTRACT

International and global agencies go to speak to the poverty. The study provides an interpretive- comprehensive approach to reflect on the experience of poverty and begging as it happens in the present Venezuelan context from history-of-life of one indigent elderly man in orientation. Reference approaches: Amartya Sen (2005), relationship between ethics and development and the Socio- anthropology of the popular Venezuelan Alejandro Moreno (1995), among others. History-of-life (Moreno, 1998), as a way of accessing a society (Ferrarotti, 2012), and the life of a homeless man, transcribed in 255 lines, produced within the framework of a meeting between historian and cohistorian; brands-guides and classical hermeneutical tools for the interpretation-comprehensive, as methodological framework question. The research showed poverty not only his deficiency side; highly purposeful family assessments, such as lovingly learn the meaning of the work of the hand of the mother were present. The absence of effective social policies when the child loses the mother and is outdoors or when the child defects of the school. We hear the break the poor person when faced with drugs and gradually enters begging. The study advances in the reflection of the poverty and begging our examples from the discipline, a useful research to the social policies of the State.

Keywords: Poverty, begging, Venezuelan context, reflection, history-of-life.

INTRODUCCIÓN

Un señor mayor indigente rebusca en la basura algo para comer, mira lo que consigue y luego lo engulle rápidamente. Esta escena dantesca es la que observan, Yuleidy y Raymar, dos de mis estudiantes de Seminario Proyecto de Investigación en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo (FaCE UC) en el año 2009, cuando transitaban en autobús por la avenida Lara de la ciudad de Valencia. Motivadas ellas por hacer su Trabajo de Grado sobre realidades concretas y malestares sociales de nuestro contexto, requisito que les había indicado desde la cátedra, se les ocurrió que ese podría ser su tema de estudio: La indigencia. Bajaron del bus y abordaron al señor, le brindaron una arepa y de seguidas le preguntaron si podría contarles su historia de vida. El señor Pedro Aranguren, nombre ficticio para resguardar su identidad, accedió a narrar su vida mientras comía. El asunto de la pobreza y la mendicidad, entonces, interpeló al orientador.

La semblanza del indigente arriba presentado habla del estado de pobreza del que carece de lo necesario para vivir pero que además vive la mendicidad en la más completa indigencia; desvalido y menesteroso. Pobreza y mendicidad se dibujan en este hombre. Hoy, en esta oportunidad, luego de seis años de esta experiencia de investigación con mis estudiantes, observo que el tema de la pobreza es objeto de continuo interés. Este hombre maduro, harapiento y hambriento deja pensando a cualquier persona con sensibilidad sobre el por qué se produce este tipo de realidad humana tan inhumana, negadora de los más elementales derechos humanos. ¿Qué pudo llevar a esta persona por estos derroteros y no por un proyecto de la vida buena y digna tal como merece por el solo hecho de ser persona. En el marco de la orientación personal, familiar y comunitaria, tanto en la promoción y prevención de la salud, cada venezolano indigente que nos acontezca nos interpela a todos pues asumimos en nuestra disciplina que el problema del Hombre es central en nuestra teoría y praxis de la Orientación.

La pobreza es uno de los grandes desafíos de la humanidad, desde hace décadas en el ámbito nacional e internacional se deja ver que el primer desafío político del siglo XXI es la Pobreza, reportan: Cumbre de Mundial del Desarrollo Social, 1995, Informe Derechos Humanos Venezuela, 2000, Declaración del Milenio Banco Mundial, 2004, Desarrollo del Milenio para el 2015, entre otros (Rivero, 2006). Encuentro en las lecturas realizadas que actualmente aparece la exigencia de hacer investigaciones sobre la pobreza que trasciendan las simples mediciones mono-causales o multicausales pues ellas adolecen de serias insuficiencias en el abordaje de una realidad tan compleja como es el tema de la pobreza. Parafraseando a Rivero podemos decir que las mediciones son insuficientes más por lo que dejan fuera como categorías residuales, porque no son objetos mensurables, que por lo que incorporan; de tal manera que se requiere es incentivar la reflexión de la pobreza. Comprender cómo llega la persona a este grado de pobreza indigente debe ser de interés investigativo en nuestra disciplina. Nuestro trabajo es preventivo, promocional y de intervención en muchos casos; reflexionar cualitativamente sobre la pobreza, comprender cómo es que ella acontece en nuestro contexto venezolano es de suprema importancia en el trabajo diario que hacemos buscando lograr la promoción de la salud integral de la persona. Hacia esto apunta esta investigación que hoy presento.

Re-abordé en esta oportunidad la investigación sobre la pobreza con la idea de comprender con mayor profundidad este asunto en comparación con lo que lo habíamos hecho en esa primera oportunidad que antes mencioné, pero ¿de qué modo se puede hacer un estudio reflexivo comprensivo de la pobreza en el contexto venezolano? ¿Cómo entrar

al estudio de la pobreza que desplace la pobreza como tema y busque producir una investigación desde la persona real y concreta que sufre la pobreza y la miseria de modo concreto, real y vivido? Todo un reto pedagógico y una experiencia de investigación cualitativa necesaria para quienes tenemos a nuestro cargo la formación del orientador-investigador de nuestra FaCE-UC (González, 2013).

Intencionalidad del estudio: Aportar un enfoque interpretativo-comprensivo para reflexionar sobre la vivencia de la pobreza y la mendicidad tal como acontece en el contexto actual venezolano desde la historia-de-vida de un hombre mayor indigente. Entre las directrices figuraron: - Retomar la historia-de-vida del señor Pedro Aranguren, hombre indigente venezolano. -Interpretar la historia-de-vida. -Comprender desde el interior de la vida las claves de conocimiento de la pobreza y la mendicidad en el contexto venezolano. -Aportar algunas comprensiones sobre cómo acontece la pobreza y la mendicidad en el contexto social venezolano, útiles al proceso de orientación en los ámbitos personal, familiar, comunitario y educativo.

Bases teóricas referenciales

Conocer de las instituciones que a nivel mundial abordan la preocupación y se ocupan de la pobreza en el mundo, tales como el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los Derechos Humanos, me llevó a conocer que ellas de un modo u otro se apoyan en algunos estudiosos del tema y además que, la pobreza no es un tema unívoco, y que no hay una Teoría (con mayúscula) de la pobreza, sino que lo que hay son enfoques sobre la pobreza, en torno a los cuales podemos asimilarnos o distanciarnos. Rivero (Ob. Cit. p. 16.) señala que las teorías se inician y se establecen en el ambiente disciplinar de la economía, filosofía política y sociología. Veamos algunos enfoques al respecto. En el espacio de la filosofía política encontramos a Amartya Sen (2005) en un re-análisis de la relación entre ética y desarrollo, él afirma que se puede ser un pobre distinto en una cultura y en otra en el marco de la multiculturalidad y pobreza. El autor referencial pone sobre el tapete en la discusión de la pobreza el asunto de la libertad como medio para alcanzar el desarrollo personal. Lo que una persona está en capacidad de alcanzar está influenciado por las oportunidades económicas, libertades políticas, instituciones sociales y las condiciones que le permiten una buena salud, educación básica y el coraje y la buena germinación de iniciativas (p. 205). Destaco de este planteamiento la parte que le dedica el autora la propia peculiaridad personal, lo que cada quien desde su fuero interno le pueda imprimir a las condiciones externas, sin restar importancia a todas esas circunstancias históricas, sociales, genéticas, biológicas, entre otras_ en las que se contextualiza cada ser.

Otro enfoque teórico sobre pobreza lo encuentro en el Empoderamiento de Deepa Narayan (2002, en Rivero, 2006). Entiende el empoderamiento como fuerza personal: expansión de los activos y capacidades de los pobres para participar en, negociar con, influir sobre, controlar (...) tener instituciones responsables que influyan sobre su vida (p. 98). Vemos en este autor el empoderamiento expresado en términos individuales y colectivos pero donde se destaca el afianzamiento individual indiscutible que posee: fuerza personal, poder personal, elección propia. Se trata de relacionar activos individuales y colectivos con capacidad de relacionarse con organizaciones, acceso a recursos, a oportunidades económicas, a servicios básicos y a la participación en formas de gobierno local. Es interesante ver cómo involucra la necesidad de contar con instituciones responsables que influyan en la vida de esas personas en situación de pobreza.

En el proceso de interpretar la historia-de-vida apareció la exigencia de conocer desde lo concreto y no la abstracción la familia real que acontece en el historiador. Una familia matricentrada de madre-hijos con presencia débil de la figura de padre. Significados de la madre del mundo-de-vida popular venezolano tal como expone Moreno (1995, 1998) en el enfoque socio-antropológico del venezolano se hicieron presentes y más adelante mostraré.

METODOLOGÍA: la investigación convivida

Investigar quiere decir búsqueda del conocimiento, hacer pensable una realidad (...) cuando la realidad es pensable ya se conoce (Moreno, 2008, p. 48). Así pues, entiendo con este autor que, Investigar es producción de conocimiento. Ahora bien, se trata en esta oportunidad de aclarar el cómo se produce este conocimiento, esa investigación. Esto es cómo generar un conocimiento de la pobreza desde la persona que hay en el pobre en el contexto venezolano.

La metodología que exige la intencionalidad del estudio a saber: Aportar un enfoque interpretativo comprensivo para reflexionar sobre la vivencia de la pobreza y la mendicidad tal como acontece en el contexto actual venezolano desde la historia de vida de un hombre mayor indigente. es de corte cualitativo con enfoque biográfico de historia de vida convivida (González y Moreno, 2008), donde la historia de vida se produce entre uno que narra su vida, el historiador (**H**) y otro, el Cohistoriador (**C.H.**) que la escucha y la coproduce con el historiador. Entiendo con el autor por enfoque interpretativo comprensivo: una interpretación realizada en el horizonte en el que la realidad interpretada tiene su significado propio. Este es pues el tratamiento que le aplico a la interpretación de la historia de vida del señor Pedro Aranguren (**P.A.**), 255 líneas de transcripción fidedigna

para reguardar uno de los aspectos claves de la validez del estudio. Los instrumentos para la interpretación fueron las marcas guías (**m-g**) y la clásica pregunta hermenéutica (**CPH**).

INTERPRETACIÓN COMPRENSIVA: LA EXPERIENCIA VIVIDA COMO HORIZONTE EPISTEMOLÓGICO-PRÁXICO

Los fines de este artículo, por razones de espacio, presento el despliegue del proceso de interpretación comprensiva solo de algunos bloques de sentido. Aquí el lector encontrará textos de la historia de vida del señor **P.A** seguidos de interpretaciones donde se van describiendo las señales de posibles significados dispersas a lo largo de la historia, esto es las marcas guías (**m-g**). O bien emerge la **CPH** en cuanto a encontrar `aquello` que está en el texto, que aunque no aparece de modo explícito, si no estuviera no hubiese dicho lo que dijo o hubiese dicho otra cosa. El `aquello` es el significado. Entremos ahora a la interpretación:

CH. : Ah, ok, a bueno, no, es la historia-de -vida, de lo que usted se acuerde, todo lo que usted ha vivido, los puntos más importantes de toda su vida.

H: Bueno, lo más importante de mi vida, era cuando tenía a mi madre viva y mi padre. Eso es muy importante, muy mío porque, eh, eh, era un amor, que en el que le pierde ese amor el cariño, todo el cariño, la madre, era como se dice el intemperie. No hay igual amor cómo el de madre y refugio, ese es un refugio que el hombre tiene, porque madre es madre y uno está, en ese calor y amor, calor de compañía, calor de, de, de cuido y de protección, Sí, sí bueno, y de ahí, perdí mi madre y mi padre quedé como dice: "sólo" CH(R): ¿A qué edad?

En ese proceso de enseñar a mis estudiantes a iniciarse en el difícil arte de la interpretación comprensiva, les indico que apliquen la **CPH** para encontrarse con lo implícito y fundamental que está dicho en la narración de la experiencia vivida. Desde allí, lo primero que les resalto desde el punto de vista de la metódica convivida (Moreno, 1995, 1998, 2000) es el marco del encuentro en el que se da la historia del señor Pedro: una narración que nace en el entre de por lo menos dos personas (**m-g metodológica**). Como dice el autor, una relación entre uno que cuenta su vida, su historia, y otro u otros, que le solicitan y escuchan su narración. El historiador (**H**) accede a lo solicitado por la **CH** y comienza la narración de su historia de vida en un encuentro entre dos, uno que conoce, el **H**, otro que escucha en la apertura con el otro; ésta es una **m-g** en el orden de la metódica convivida.

Luego de aclarado el marco del encuentro, mas no entrevista tradicional (Ferrarotti, 2012), lo primero que se despliega en la narración es el hombre-

relación pues en la historia no acontece el hombre aislado o ensimismado en su yo sino la persona en el marco de una familia centrada en madre (m-g).

¿Qué nos dice cuando dice —**Eso es muy impoltante, muy mío porque, eh, eh, era un amor, que en el que le pierde ese amor el cariño, todo el cariño, la madre, era como se dice el intemperie. Bueno, lo más importante de mi vida, era cuando tenía a mi madre viva y mi padre?** Nos dice que “**el intemperie**” ocurre en la vida del hijo cuando se pierde a la madre. No al padre. Sin embargo nos ha dicho que ambos son importantes, ambos aparecen desde el inicio de su narración, pero de modo profundamente distinto en la vivencia y significado (m-g). La pérdida de madre deja al hijo como bajo cielo descubierto. El padre aparece con menor significación en la vida del hijo. Otra m-g está en la familia que aparece: una familia densa en madre-hijos y débil de padre en cuanto a la significación que hace el hijo de estas dos figuras parentales.

La persona del historiador es persona-relación. Pedro no cuenta su vida como un individuo constitutivamente solitario y ensimismado. Este significado es altamente fundamental en la comprensión de un hombre que tiene como forma-de-vida la indigencia. A los mendigos, en el conocimiento común que sobre ellos tenemos los etiquetamos de hombres solos, aislados, sin embargo este hombre lo primero que nos ha puesto al frente es la persona-relación, que se vive hijo, hijo que al perder su madre quedó en “**el intemperie**”, quedó desprotegido. Eso aunque aconteció en el ayer, hoy llegando a los setenta años de edad se actualiza en el recuerdo significativo. Este hombre vive la madre en su interior constitutivo de persona, en su socio-antropología de hijo-de-madre. Así, lo circunstancial, pierde su madre con la muerte física, pero no se quedó deshabitado de ella aun cuando quedó a la intemperie, entendida ésta como la situación del niño sin cuidado, atención, crianza, comida, etc. En fin pues que el cobijo cotidiano para el niño es de madre no es de padres. Este es un dato relevante para quienes tienen a su cargo las políticas sociales.

Desde la interpretación hermenéutica nos hemos topado con la distinta vivencia de madre y de padre en la vida del hijo. La primera es una figura fundamental, no así la segunda que sólo es importante (m-g).

CH: ¿A qué edad?

H: ¡Oye!, una edad corta, tenía yo, como 9 años cuando perdí a mis padres, y ahí empezamos, ah, y mi padre, pácompletá era un hombre trabajador, pero por tá el aguardiente, (no se entiende la grabación), hombres, y él era peleador y lo agarraron rascao y le dieron, dieron una pataá en, en un ojo, y le, le, le vaciaron un ojo, le apagaron un ojo pá que no vea, no se lo estriparon

pero no vio más, y era cie..., era tuerto el otro, ¿Qué le parece?. Entonce, llegamos y los que estaban, los hermanos más mayor que yo, manteníamos el hogar era pidiendo limosna con mi papá, y así mi papá pedía limosna, le daban comía y le daban real y así nos mantenía y después mi padre se enfermó, perdió su familia y quedamos nosotros con mi mamá y ahí nojotros nos ganábamos el sustento, era que nos íbamos pá una burrita, pal monté tooó, mi mamá era la que principal, y lo demás se montaba y el que no se montaba y el que no se montaba, se iban caminando a recoger estiércol, para venderlo, y el saco de estiércol era a bolívar, un bolíval, pero el bolíva, era ante, era de plata, ante lo que existía en Venezuela era la palta, el medio, plata real e fuerte, eso fuerte (...) circulaba la plata, en este país, y con un boliva yo, nojotros nos iba, yo y mi mamá, nos montaba en el burro, y con cinco sacos de estiércol, váyase pal, `váyase pal pueblo a véndelo`, y yo me iba pal pueblo a vendé, a vendé ese saco por ahí, a los ricos de aquella época y andábamos y, y cuando yo regresaba con el... con los cinco bolívares, que hoy no valen nada, eso es nada, eso es basura, eso no tiene valor, llegabanos y le, eh, eh, me decía mi mamá, —vaya pa la bodega y trae un kilo e pasta, espagueti, costaba un bolívar un kilo de espagueti, y “ me compra me..., medio de ajo y de cebolla”, cebolla y el ajo le vendían a uno medio de, eh, eh, —me trae medio e café y me trae medio e leche, medio de polvo de leche eran dos cucharadas de esas soperas grandes, de esas americanas, de esas importadas, de esas que venían, pa de esas cucharillas que venía pa, que vendían paca, entonce, bueno, le llevabanos eso a mi mamá, toó, le llevábamos el vuelto y me daba y, “ agarre medio pa usted”, agarraba, yo medio y compraba, este, una bolsa de caramelo, que, que antes eran, por medio cinco o diez caramelos, caramelos grandes, caramelos que antes llamaban cachicamelos, sabor a caramelos, no como esos caramelos que hacen ahora, que tienen un sabor insípido, una cosa, que, que, que, que no, no es el sabor, que en sabor en verdad tiene que tener el caramelo. Bueno, y llegamos a la casa y así tuimos, mi mamá, manteniéndonos, vivíamos en amilia. ¡Oye! mi mamá mascaba tabaco y eso le, le, le produjo una enfermedad y, y, y no, dormía, mi mamá se fue debilitando, ¡Coye! flaca hasta que se la llevaron pa, pá ya pá Caracas nosotros no teníamos; un hermano por parte de mi padre, que era militar y se la llevó por allá y cuando vino pa’ ca, pa, pa’ ca pal pueblo, vino como decía, a entregarse a moril, ¡Y mi mamá murió hablando, oyó!. Mi amá no, cuando nos pasó del menor al gran.... al mayor, (...) era, había mucho respeto, pasamos del menor al mayor, le dijeron, le dio la bendición mi mamá y así fueron pasando, entonce el último que, que pase fui yo, el último y con 9 años me, me dijo mi mamá, yo, yo le veía eso rojo, yo de sufrimiento, y porque me iba a dejà a mí y esto me dijo “Dios te bendiga hijo querido” (en tono muy bajo), y a las cinco, a la una e la madrugá, escuché ese grito. —se murió Santiago.

Mi mamá se llamaba Santiago. Se murió mi mamá hablando y nosotros y todo el mundo se fue. ¡Oye se es bello que uno le diga a la gente, no chico yo me estoy muriendo vale, me despidió! ¡Coye! Y, que te vaya bien (tono de risa), y entonces, bueno, de ahí, empezamos como quien dice el mal tiempo, ¡Coye! Y ahí fue que ¡Nojo!, yo empecé agarrar. Yo como quede libre sin madre, sin nada, agarré la calle, mi papá se murió también, agarré la calle, y, bueno, empecé a caminar, pero ante no era comooooo ahorita, y entonces yo dormí en la calle pero, yo caminaba por ahí y la gente, me ayudaba y hacía trabajos, aquí en la heladería, y bueno, toda esa cosa. ¡Oye! Es que esto es muy largo mira, esto es muy largo esta, esta, historia.

CH: Lo más importante de su vida, lo que usted quiera contar.

En este segundo bloque narrativo se despliega aún más la experiencia vivida de padre y de madre con todo el contenido que cada figura de la familia tiene, con ello veremos cómo se confirma la marca-guía que apareció en el bloque anterior. Veamos qué nos dice del padre. Nos deja conocer de él que el aguardiente lo hace llevar una vida que lo arrastra hacia eventos peligrosos con otros hombres que lo agreden al punto de perder un ojo. A pesar de que nos ha dicho del padre que era un hombre trabajador, cuenta que cae en desgracia por el aguardiente y la pérdida de la vista. Todo ello lo lleva a pedir limosna acompañado de los hijos. Son escasas diez líneas, de este bloque narrativo para ponernos al tanto de la presencia del padre en su vida. Esto contrasta con las cuarenta líneas, en el mismo texto, que dedica a ponernos al tanto de su historia-de-madre. Esto significa que hay mayor fuerza significativa en la figura parental de madre que en la de padre (**m-g**). La madre en Pedro es una **m-g** del mundo-popular venezolano.

Si el padre aparece en pocas líneas y con escasa significación ¿cuál es el significado de madre que nos deja oír el historiador? Él nos dice que **“después mi padre se enfermó perdió su familia y quedamos nosotros con mi mamá y ahí nojotros nos ganábamos el sustento**. Desde temprano Pedro aprendió a ganarse la vida. ¿De la mano de quién lo hace? **“era que nos íbamos pá una burrita, pal monté tooó, mi mamá era la que principal, (...) caminando a recoger estiércol, para venderlo; y el saco de estiércol era a bolívar, un bolívar, pero el bolívar, era ante, era plata, ante lo que existía en Venezuela era palta, el medio, real e fuerte, eso fuerte... circulaba la plata, en este país, y con un bolívar; yo, nojotros nos iba, yo, y mi mamá, nos montaba en el burro, y con cinco sacos de estiércol, `váyase pal, váyase pal pueblo a véndelo`, y yo me iba pal pueblo a vendé, a vendé ese saco por ahí, a los ricos de aquella época y andábamos y, y cuando yo regresaba con el... con los cinco bolívares, que hoy no valen nada, eso es nada, eso es basura, eso no tiene valor, llegábanos y”**. El niño se forma en el trabajo de la mano

de la madre, el esfuerzo compartido madre-hijos (**m-g**), faena organizada por la madre, los hijos la acompañan buscar y traer el estiércol que luego venderían **los ricos de aquella época** y serviría para cubrir las necesidades de alimentación de la familia de madre-hijos. Luego:

“ me decía mi mamá, “vaya pa la bodega y trae un kilo e pasta”, espagueti, costaba un bolívar un kilo de espagueti, y “ me compra me..., medio de ajo y de cebolla”, cebolla y el ajo le vendían a uno medio de, eh, eh, “me trae medio e café y me trae medio e leche”, medio de polvo de leche eran dos cucharadas de esas soperas grandes, de esas americanas, de esas importadas, de esas que venían, pa de esas cucharillas que venía pa, que vendían paca, entonces, buen, le llevábanos eso a mi mamá, toó, le llevábamos el vuelto y...”

El bolívar era en esos tiempos una moneda con valor adquisitivo, servía para comprar los alimentos del día de la madre y sus hijos. Los alimentos, en pequeñas cantidades, se podían adquirir con media o cuarta parte de un bolívar. Los alimentos más necesarios de consumo en la familia muy pobre: espaguetis, café, leche en polvo, y los aliños para la comida, la cebolla y el ajo. Emerge un contexto-país que informa cómo en los años sesenta la familia de madre- hijos con muy escasos recursos económicos, muy pobre económicamente hablando, en Valle la Pascua, producía honesta, humilde y con esfuerzo conjunto de familia matricentrada, el dinero que les permitía sobrevivir en lo que respecta a la alimentación precaria. Es el propio quien interpreta y analiza el valor del bolívar de esos tiempos con respecto al bolívar fuerte de hoy, y éste último aparece sumamente débil a pesar del término—fuerte con el que se le define. La moneda de los años sesenta en el contexto venezolano tenía poder adquisitivo, tenía valor, por poco se tuviera servía para comprar comida. Emerge la economía doméstica en la familia pobre (**m-g**) y los niños se formaron en el trabajo de la mano de la madre y no del padre. (**M-g**).

En cuanto al estiércol como fuente de ingreso familiar hay que detenerse, con él emerge el capitalismo como generador de pobreza: con el estiércol los empresarios fabrican fertilizantes.

La industria de los fertilizantes es de muy alta rentabilidad. En la historia de Pedro hemos podido conocer cómo esa rentable industria de abonos en sus etapas iniciales del proceso productivo puede tener una alta dosis de inequidad social. En la primera fase del proceso hay personas muy necesitadas, muy pobres económicamente hablando, que solo reciben de la venta de la materia prima, de lo que luego será un producto final bien pagado en el mercado, una cantidad de dinero muy ínfima. Es interesante

haber escuchado una de las aristas fundamentales de un problema que tiene tantas dimensiones involucradas en su conformación. Una de ellas, como bien lo señalan, la pobreza es el gran fracaso del sistema capitalista (Monsivais, 2000, en Rivero, 2006)

El niño que acompañó a su madre y hermanos en la faena de recoger, cargar en el burro y vender el excremento de los animales para sobrevivir el día a día?: **“me daba (la madre) y, `agarre medio pa usted`, agarraba, yo medio y compraba, este, una bolsa de caramelo, (...) caramelos que antes llamaban cachicamelos(...). Bueno, y llegamos a la casa y así tuimos, mi mamá, manteniéndonos, vivíamos en amilia.** Buena y bonita afectividad se nos pone al frente. Escuchamos como la experiencia no es narrada con tono lastimero, desolador. Por el contrario, la narración transmite toda una experiencia de vida, indudablemente, cargada de injusticia social, pero que para el intérprete está cargado de afecto, dedicación y cuidado- de- madre, de buenos recuerdos. Pasar trabajo-con-la madre no es vivido de igual forma que si hubiese ocurrido sin estar al lado la madre (**m-g**). El contexto de pobreza real en la que vive esta familia pasa a ser fondo cuando focalizamos como figura de la percepción los actos cotidianos de la escena familiar amorosa. Emerge internalizada en el niño la madre-buena como diría el psicoanalista venezolano Vethencourt (2009).

Los hijos de madre, una jerarquía. Todo acontecimiento de la madre es ampliamente tratado por el narrador. Eso nos dice que es significativo **“mi mamá, manteniéndonos, vivíamos en amilia”**. Sólo basta que haya madre e hijos para que encontremos que hay familia. **“¡Oye! mi mamá mascaba tabaco y eso le, le, le produjo una enfermedad y, y, y no, dormía, mi mamá se fue debilitando, ¡Coye! flaca hasta que se la llevaron pa, pá ya pá Caracas nosotros no..teníamos un hermano por parte de mi padre, que era militar y se la llevó por allá y cuando vino pa’ ca, pa, pa’ ca pal pueblo, vino como decía, a entregarse a moril, ¡Y mi mamá murió hablando, oyó!. Mi amá no, cuando nos pasó del menor al gran.... al mayor, (...) era, había mucho respeto, pasamos del menor al mayor, le dijeron, le dio la bendición mi mamá y así fueron pasando, entonces el último que, que pase fui yo, el último y con 9 años me, me dijo mi mamá, yo, yo le veía eso rojo, yo de sufrimiento, y por que me iba a dejà a mí y esto me dijo “Dios te bendiga hijo querido” (en tono muy bajo), y a las cinco, a la una e la madrugada, escuché ese grito. “se murió Santiago”. Mi mamá se llamaba Santiago. Se murió mi mamá hablando y nosotros, y todo el mundo se fue. ¡Oye se es bello que uno le diga a la gente, no chico yo me estoy muriendo vale, me despido! ¡Coye! Y, que te vaya bien (tono de risa), y entonces, bueno, de ahí, empezamos como quien dice el mal tiempo.**

La dignidad, el respeto, la solemnidad implícita en la muerte de la madre llama poderosamente la atención. Aparte del hecho doloroso que siempre es la muerte de un ser tan querido, rescato de este episodio, la madre despidiéndose con cada uno de los hijos conforme una jerarquía, empieza con el hijo mayor hasta llegar al hijo menor. Hay un lugar distinto en cada uno de ellos conforme a la edad. Al despedirse la madre, el hijo lo que recibe de ella es el **“sufrimiento porque me iba a dejar”**, dejarlo a él, no es sufrimiento por morirse, es por dejar el hijo (**m-g**). La vivencia de madre, reitero, es el gran significado desde el comienzo. El hijo no debería perder a su madre pero cuando esto ocurre la madre se comunica con cada hijo para hablar con él a modo personal y único. Esa es la marca que le queda al hijo: el dolor de la madre por dejar en **“el intemperie”** al hijo.

La madre le ha dejado a Pedro el sabor de saber cómo se vive hijo, y cómo se vive madre-hijo. Ganarse el sustento, por poco que sea éste y en condiciones de precariedad, a través del trabajo de recoger estiércol, es una enseñanza que dejó algo bueno, así lo revela el modo como fue narrada la experiencia. Otra cosa que se desprende de esta biografía es que mientras haya madre junto a los hijos éstos no pasan trabajo, no pasan penurias, viven familia. Por mucho que queramos nosotros los intelectuales decir que en la vida de un indigente hay solo miseria y pobreza, el historiador dejó explícita e implícitamente oír la ternura, el amor, la dedicación de la madre por su hijo sin que por ello tengamos que decir que todo era felicidad.

“ Y entonces, bueno, de ahí, empezamos como quien dice el mal tiempo, ¡Coye! Y ahí fue que ¡Mojo!, yo empecé agarrar. Yo como quedé libre sin madre, sin nada, agarré la calle, mi papá se murió también, agarré la calle, y, bueno, empecé a caminar, pero ante no era comoooo ahorita, y entonces yo dormí en la calle pero, yo caminaba por ahí y la gente, me ayudaba y hacía trabajos, aquí en la heladería, y bueno, toda esa cosa. ¡Oye! Es que esto es muy largo mira, esto es muy largo esta, esta, historia.

CH (Y): Lo más importante de su vida, lo que usted quiera contar.

H: Ah, lo más importante, pero que más importante de lo que le puedo hablar, que me puede decir usted.

CH(R): ¿A qué edad se fue a la calle?, ¿inmediatamente cuando murió su mamá?

En las propias palabras de Pedro se escucha que todo lo que había narrado no fue vivido por él como mal tiempo. Mal tiempo para el niño es el que se inicia al quedar sin la madre, a cielo abierto sin cobijo de madre. De aquí en adelante el historiador nos narrará como es que se llega a ser indigente del modo en que él lo vive. Ya hemos escuchado que se inicia con el desamparo del niño a la muerte de la madre. No emergen tías, abuelas,

vecina, para cubrir la ausencia de madre que muere en la familia. Mientras haya madre el niño no vive la intemperie **(m-g)**. Para vivir familia lo que el niño necesita es que la madre esté junto a ellos de modo seguro, orientador y aleccionador **(m-g)**.

Cuando ella ya no está el niño, de escasos 9 años, no tiene quien lo discipline ni lo controle —**Coye! Y ahí fue que ¡Nojo!, yo empecé agarrar. Yo como quedé libre sin madre, sin nada, agarré la calle**—. Destaco el significado de madre que dejó oír el historiador, muy aleccionador a mí entender. También aparece la ayuda de la gente que le dio trabajo siendo niño pero eso no fue suficiente para evitar el proceso de desarreglo que se comenzaba a dar en la vida del niño. Se requería algo más, se requería que alguna mujer hubiese hecho de madre sustituta. En el mundo-de-vida popular venezolano la cultura tiene previstos unos dispositivos culturales que se deben activar cuando falla la madre en la familia matricentrada (González y Moreno, 2008). Cuando esto no ocurre se posibilita la vida del niño en la calle. En Pedro no afloraron los dispositivos culturales matricentrados para cubrir la ausencia de madre **(m-g)**. **A qué edad se fue a la calle?, ¿inmediatamente cuando murió su mamá?** Esta es, metodológicamente hablando, una buena intervención de la **CH**. Está fundada en lo que viene diciendo el **H**, no desvía ni intenta conducir la narración. **CH.L.Ok, entonces, ¿Usted cómo se siente con este modo de vida que tiene?**

H: Bueno, con este modo de vida me siento mal , malísimo, joye, sabe lo qué es! (...) eso es terrible cuchó (cuando), ta comiendo obligatoriamente potes de basura, en vez de lo que he comío, y cuando estoy comiendo, tenía gusanos, gusanos, pero ya me lo he comío, digo bueno que voy hace, y así he andao, yo en la parte de la vida, comiendo los perdicios, y en veces ese más hediondo, que bueno como gediondísimo, porque, porque he pasado hasta quince, un mes, sin bañarme porque no encontraba donde bañarme , ni jabón, he pasado por esa situación, eh, eh, es duro. Entonce, uno termina esto cuando se muera, se murió bueno, se acabó los perdicios todas esas cosas, ya no hay más nada, pero mientras uno esté vivo, hay que estar luchando con el hambre, o sea que uno esta es sobreviviendo aquí en la Yo estoy sobreviviendo en la tierra, con too esto, que yo en veces, ahí veces que ni deayuno, algo un peacito, almuerzo y más nada, no hay cena, nada agua eso es lo que tomo pa que no se me, pal estómago no se me dañe, se mantenga, trabaja con algo. Entonce hago eso, entonce bueno, esa, esa es la respuesta.

Todo comenzó porque el niño queda huérfano de madre a temprana edad y agarra la calle. A partir de ahora la historia nos narra de cómo fue el paso de la pobreza a la indigencia. Veremos que esto se da de modo

gradual, evoluciona hasta llegar a lo que hemos leído líneas arriba. En esta experiencia de vida del indigente se deja oír la ausencia de políticas sociales para atender a estas familias, tanto en la época en que trabajan los niños pequeños con la madre vendiendo estiércol, como cuando el niño a la muerte de la madre y con escasos 9 años agarró la calle y dejó la escuela. Después de la muerte de la madre y de agarrar la calle hay un gran salto en la historia-de-vida: Pedro se nos muestra ya como indigente comiendo basura por necesidad. ¿Qué pasó en ese tiempo humano y cronológico en la vida del H?

La droga:

CH(R): ¿Y cómo llegó a vivir así en la calle y todo eso?

H: Bueno yo le voy a decí, yo antes fumaba droga, eso fue lo que me llevó a ese estao, allí me llevó a ese estao porque yo, yo bebía aguardiente, cerveza, y esas, trabajador de heladero, de esos buenos, responsables, pero entonces, me rasqué, me tomé una cerveza y como estaba solo ahí, coye me voy a, y me fui pa que una ramera, una ramera, una mujer de la calle, prostituta, me voy pa' ya y me fui medio rascaito. Cuando llegué a que la mujè, le digo: yo... mira este, y ella ¿Quiere tomate una cerveza?, me dice, "yo no tomo cerveza", "yo fumo es droga", y entonces yo no sabía qué era eso, y entonces, —¿Cuánto cuesta eso? "mil bolívares, entonces era barato y me trae y me...

CH(R): ¿Y qué edad tenía más o menos?

H: Oye, yo tenía unos años como... veintiséis años, entonces me dice la mujer, ¿Cuanto cuesta?, " dos mil bolos", "toma dos mil bolívares, anda cómpralos, cuando vine me fumé uno, me fumeé unas que quedé, pegao a ese vicio, mira y gasté lo que tenía pa relaciones con la muje y nada, y entonces, todo los días venía pero no a busca a la mujer, (tono de risa) ¡a fumaá, no juegue, conchali, quedé enviciao!. Bueno, y entonces, taba trabajando con los helados y ya la gente se daba cuenta que yo fumaba droga, —ese hombre fuma droga. Entonces tuve que retírame de helado, de los heladeros, pero entonces como no pude costéame, el vicio, porque estaba limpio, me agarre a la, a la lata, a vendía lata pa fuma y a dormí en la calle y después el rancho lo vendí y lo me en droga, el ranchito que tenía, vendí la bicicleta, vendí el televisor que tenía, vendí el grabador, el ventilador, la plancha y la cocina, vendí toda broma y quedé en la calle sin nada y ahí, bueno, que voy hace, y de ahí me puse, ya se había muerto mi familia, lo único que me quedaba era mi hermano y se murió, y yo no dije, bueno, y bueno, y porque no me morí yo , oye que morise paquedá solo en el mundo, me muero yo, y bueno y no quedo sufriendo así, sin familia, bueno y no puedo llegá a ninguna parte po' que, cuando era tiempo de diciembre, todo el mundo "voy pa que mi mamá", "voy pa que mi, mi... mi papá" y yo digo, pa dónde voy yo, bueno, que se va hacé, en la vida todo, todo, tiene su fin.

CH (Y): ¿Y dejó la droga?

H: Sí, yo me aparte de eso, porque me puse a, que eso subió muy caro y el

peligro que hay, y yo me pongo a pensar, oye yo consigo diez mil bolívares, compro unas sardinas, el arroz, y la caraota roja y me voy, y la cocino y me alimento y fortalezco, y tengo energía pa' caminá y nadie me está y no me ando metiendo, entonces yo me aparte de eso.

CH (Y): ¿Cuántos años tiene apartado de la droga?

H: Tengo tiempo, joyó?, bueno, no así tantos años, pero tengo como un año.

CH (Y): ¡Qué bueno, lo felicito!

H: Sí, yo me aparte de eso, porque yo, por la propia cuenta mía, no porque yo estaba ostinao ni nada de eso sino po que yo dije: —eso no me conviene po' que yo estoy gastando mis reales, y el peligro que me caiga a mi encima esos, a quitame esa broma e piedra este, me consigue la policía como un, con eso me van a entrar es a palo, no me matan pero me caen duro, me caen bien duro, pero entonces, así yo, yo no corro peligro". Entonces yo me fui de ese vicio, me aparte, que va uno no, y ahora bueno, ando tranquilo, ni cigarro fumo po, pa no pastalo en esa broma, ni aguardiente, ni nada de eso.

La droga llega a la vida del señor **JR** en el marco de la búsqueda de placer sexual. Antes de los 26 años no había probado la droga, este dato es interesante. Pero una vez la prueba quedó atrapado hasta el día de hoy cuando dice que la ha dejado. Ciertamente o no, lo que interesa es su significado. Nos deja oír que hay que dejar la droga, que consumir es peligroso y acabador, ese es el significado.

El historiador se nos presenta como alguien que antes de entrar al mundo de la droga y la calle en la indigencia propiamente, trabajaba vendiendo por las calle helados con su carrito, sólo que la droga lo hace retirarse por sí mismo del trabajo (**m-g**). Siempre en el **H** conseguimos pistas para considerarlo una persona cuerda, con sentido común a pesar de las equivocaciones en las elecciones propias que hace en su vida. Veámoslo en lo siguiente:

Una no deja de preguntarse si un indigente alguna vez estudió:

CH.R. ¿Y usted nunca estudió?

H. Sí estudié, yo estudié segundo grado, pero cuando antes, un primer grado es un grado cuchó, es un grado, mire, que se sabía, eh, bueno, yo llegué a segundo grado y sabía sumar, multiplicar, dividir y restar, restar, to eso, y bueno que la maestra eso lo daba y también lo uno le preguntaba a los que estaban adelantados, uno le preguntaba y estudiaba y se adelantaba uno, era un estudio bueno pues, que valía la pena. Yo hace mucho, no hace mucho tiempo le pregunté a un muchacho que si lo habían pasado para tercer grado, ¿Qué grado estudias tu hijo? "yo tengo tercero", ¿tercero? ¿Y ese letra es suyo?, un garatero, como letra de doctor, sabe, que los doctores escriben que no, que no, que

no se le entienden y me quedé viendo la cosa y digo ¿y tú sabes lee? “no, yo no se le”, ¿Cómo es que está en tercer grado?, Y me... “es que la maestra me pasó pa tercer grado”, es que la maestra por no ve ese tapará no aprende ni, pásalo de la vista y otros que lo zumban así sin saber nada para decir que ya han pasado tantos alumnos eximidos (en tono de risa), y no sabe nada, esos son los grados de hoy en día, antes no. Antes uno era estricto vale, como la sifrina de los padres yo tenía una tía que cuando iba a corregir a los hijos, corriendo en el piso, se mi hincan de rodillas ahí, oye el muchacho llorando porque le pegaban con un mandador ¿sabe lo que es un mandador?, un cuero de ganao largo como una correa, eso pega durísimo, muchacho quería dice, y “si se me va”, decía la tía, “te voy a metè cuatro”, y el muchacho ahí hincan verdad, le da tres correazos y chillaba pero aguantaba la pela y salía corriendo. También era estricto lo, lo, lo los grados antes, ahora no, ahora pasan a otra pa ya, y si pagas real más rápido, lo pasan de un grado y es bachiller, “toma maestro y profesor” y pasan pa ya y pa, lo pasan, ah paso el muchachito, ajá ¿ Qué es? Y... bueno...ya. Dio media vuelta y se fue por su calle.

Un interpretador de la realidad e educativa

Parece increíble pero el señor Pedro, un mendigo de la avenida Lara de esta ciudad Carabobeña, un indigente que vende latas para tener algún sustento para la vida, nos esté haciendo una excelente crítica al sistema educativo actual(m-g). ¿Quién podría imaginarse que este hombre mayor menesteroso pudiese darnos una clase magistral acerca de cómo debe ser y de las fallas que comete la educación actual? Pedro no solo habla de la educación escolar sino de la crianza también. Veamos con detenimiento la lección que nos da al respecto

—Yo hace mucho, no hace mucho tiempo le pregunté a un muchacho que si lo habían pasado para tercer grado, ¿Qué grado estudias tu, hijo? “yo tengo tercero”, ¿tercero? ¿Y ese letra es suyo?, un garatero, como letra de doctor, sabe, que los doctores escriben que no, que no, que no se le entienden y me quedé viendo la cosa y digo ¿y tú sabes lee? “no, yo no seleé”, ¿Cómo es que está en tercer grado?, Y me... “es que la maestra me pasó pa tercer grado”, es que la maestra por no ve ese taparú no aprende na, pasacalo de la vista y otros que lo sumban así sin saber nada para decir que ya han pasado tantos alumnos eximidos (en tono de risa), y no sabe nada, esos son los grados de hoy en día, antes no. Antes uno era estricto vale”

Mientras hoy se busca que el niño se esfuerce menos y el maestro se comprometa menos con el aprendizaje del niño, las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo pasado aparecen con una escolaridad más comprometida con la persona del niño tanto en el aspecto de la escolarización como con la persona misma en plena formación integral (m-g). Sumar, restar, multiplicar y dividir, quedaron grabadas vívidamente en la experiencia del niño detrás de esa experiencia está un maestro que acompañó al niño aprendiz(m-g), un maestro que bien podríamos escribir con todas sus letras mayúsculas. el maestro se dedicaba para que el niño ya en un segundo grado dominara esos saberes y disfrutara de ese conocimiento. Pedro debe haber tenido un aprendizaje muy significativo tanto de lo que aprendió en ese grado de primaria como de la maestra que le acompañó. de igual modo nos reseña cómo la corrupción también ha entrado en la escuela: **ahora pasan a otra pa ya, y si pagas real más rápido, lo pasan de un grado y es bachiller, "toma maestro y profesor" y pasan pa ya y pa, lo pasan, ¡ah, pasó el muchachito! ajá".** el contexto educativo contrastado en dos tiempos, aparece hoy deficitario, lejos de haber mejorado, aparece en franco deterioro para la formación del niño (m-g).

GRANDES COMPRENSIONES

Indiscutiblemente que la riqueza del método biográfico (Ferrarotti, 2012) es muy alta cuando se trata de entrar en la comprensión de las complejas realidades del hombre. Este giro epistemológico cualitativo, que ya data de más de sesenta años, aunque algunos académicos insisten en obviar, resulta de valor inestimado cuando queremos entrar en comprender la realidad humana en el continuo de la vida. A partir de estas comprensiones las políticas sociales podrían ser más certeras en cuanto a buscar solución o prevención de muchos de los grandes males de nuestra sociedad, llámese, niño de la calle, delincuencia, consumo de drogas ilícitas, indigencia, entre muchos más, como lo son el deterioro de la escuela, la educación y la crianza; todo ello podría tener un mejor conocimiento comprensivo que sirviera para pensar la política social correspondiente.

Con el señor Pedro, historia de pobreza y mendicidad, grandes temáticas se nos ponen al frente de modo comprensivo. Una, la infancia con la fuerte presencia de la madre a cargo de los hijos. La otra la intemperie en la que cae el niño al fallecer ésta. Con ello llega la calle, la escuela desaparece de su vida, aparece el trabajo del niño y del adolescente y del trabajo sin cualificación. Un tercer momento cuando se encuentra con la droga y comienza el declive gradual que terminará en su mendicidad actual. De pobre a mendigo podría ser el título de esta historia aleccionadora.

Es importante ver como entre los tiempos de la niñez cuando hay presencia de madre en el hogar no se dejó oír desolación. Indiscutiblemente nuestra una vida precaria y de mucha estrechez económica mas no lastimeramente narrada. Por el contrario esos tiempos en que recogen y cargan estiércol en un burro junto a la madre, para venderlo en el pueblo a la gente rica, no tienen desolación afectiva, la madre colma ese espacio de modo magistral. Podríamos decir que hasta su toque dulce poseen con la compra del **“chacamelo”** luego de la faena cumplida. El quiebre en la vida del niño se va dando gradualmente, la muerte de la madre cuando no aparece una familia extensa que se haga cargo del niño y, por ende, aparece la autonomía del niño para agarrar la calle pues no hay quien lo limite o corrija. Muy posteriormente con la incursión de Pedro en la droga, de la mano de una prostituta, unido esto a una carencia de fuerza personal, de poder personal, que le hubiese podido dar otra elección en su vida que no fuese el haberse quedado anclado en la adicción, van a posibilitar la caída cada vez más profunda desde la pobreza hasta llegar a la indigencia.

La droga, hemos conocido con el **H** cómo se hace presente en la vida de este hombre a los 26 años de edad; entrar en el vicio lo conduce a la venta de los enseres del hogar, la venta de la casita o rancho, y con ello llega la segunda `intemperie´ en la vida de Pedro, no tener dónde guarecerse por las noches ni casa donde llegar en el día. La más radical intemperie del hombre. Intemperie humana y material.

La pobreza como problema de desarrollo humano, en términos de capacidades, de la imposibilidad de ejercer las libertades (Sen, Ob. Cita), aparecen en la vida de este hombre: sin oportunidades económicas, con instituciones de participación social ausentes, sin condiciones de educación básica. Y además sin el coraje y la germinación de iniciativas personales que lo alejen de lo nocivo. Ausencia de capacidades reales tanto externas como internas muestra la dificultad de ejercer eso que Sen llama la libertad. Entendida la libertad como medio esencial para alcanzar el desarrollo. Mostramos en el señor Pedro a la persona sin capacidad real de alcanzar esa libertad. Pero más allá de un asunto particular, y lo que es peor, como muchos sostienen, en cuanto que la pobreza es una elección, y que quien nace pobre se obstina en seguir siéndolo, por desidia, pereza o la felicidad que otorga la simpleza del alma (Monsivais en Rivero, 2006); el problema es mucho más complejo y amerita reflexión profunda de modo transdisciplinario.

En Pedro, y con él toda la sociedad que habita en su biografía (Ferrarotti, (2012), vemos cómo se conjugan elementos de la vida particular con la vida colectiva y social. Pedro almacenó dentro de sí una madre buena

(Vethencourt,2008), atesoró valores sobre el trabajo, sin embargo de adulto pierde el camino. La escolaridad básica no la alcanzó, sin embargo, hace una valoración de la escuela que ninguna persona hubiese pensado un indigente hubiese podido hacer. Este hombre demuestra saber del bien y del mal. Pero también demostró que no tenemos instituciones que a partir de políticas sociales aparezcan al auxilio de los necesitados, ora niños sin la madre, ora indigentes en la calle.

Me llama la atención el contexto, la sociedad venezolana, que emerge en el estudio. Cómo el desposeído de sus derechos más inmanentes como persona y ciudadano no exige a las instituciones democráticas y de Derechos Humanos espacios de justicia ante su precariedad existencial. Ni en los tiempos de la madre que junto a sus hijos recoge estiércol para ganar dinero ni en los tiempos de hombres menesteroso que deambula por las calles aparece el reclamo de parte del ciudadano en la persona del H. Implícitamente, vemos cómo las personas-funcionarios a cargo de funciones institucionales de orden político -social- participativo no ejercen ninguna función con los más necesitados. Este hombre, el señor Pedro, podría estar haciendo algún trabajo de agricultura, algo de lo que dice gustarle, pero no, nada de eso aparece en el contexto institucional que debería existir para atender a los excluidos del sistema productivo y social venezolano.

Hablar de los excluidos del sistema abre otra de las aristas del problema de la pobreza; ya hemos hablado de familia, educación, drogas ilícitas, trabajo; ahora merece atención focalizar la lupa en el sistema capitalista como generador de la pobreza en el mundo: uno de los indicadores de la ineficiencia del desarrollo y del sistema capitalista de producción. Este aspecto amerita un estudio particular que excede el espacio de esta oportunidad.

Reflexionar de la pobreza y la mendicidad en el contexto venezolano, lo logro en esta oportunidad alejándome de la abstracción, esto es distanciándome de la posibilidad de considerar la pobreza desde un solo punto de vista, que priva de sustancialidad, de fenomenalita y aún de existencia concreta a quien experimenta esa realidad. Espero haber abierto en nuestra disciplina un espacio para incentivar la reflexión sobre la pobreza desde la persona real e histórica.

REFERENCIAS

Ferrarotti, F. (2012). Historia e Historia de vida. Colección Convivium Minor, N° 5. Caracas: CIP.

González, V. (2013). La Interpretación de la vida de un venezolano popular y la Investigación en Orientación: historia-de-vida de Evelia Contreras. En Rajé. Revista de Postgrado FaCE- UC. V.7- n° 13, julio-diciembre. Valencia: Corporaciones ASM. C.A

González, V. y Moreno, A. (2008). La Orientación como problema. Colección Convivium Minor, n° 3. Caracas: CIP.

Guerrero, Y. y Martínez, R. (2010). Estudio Comprensivo del Indigente venezolano desde la Orientación Comunitaria. Historia-de-vida de José Rafael Carrasquel. Trabajo Especial de Pregrado de la FaCE UC. Sin publicar. Bárbula.

Moreno, A. (1995). El Aro y la Trama. Episteme, modernidad y pueblo. Valencia: Librería U.C

(1998). Historia-de-vida de Felicia Valera. Caracas: CONICIT.

(2000) Buscando padre, Historia-de-vida de Pedro Luna. Valencia: Libr.U.C.

Moreno, A. y otros (2008). Y salimos a matar gente: perfil del delincuente violento de origen popular. Zulia: Edit. LUZ

Rivero, I (2006). La Otra Pobreza: El Proceso de Empobrecimiento. Un modelo de tesis Doctoral. Valencia: Publicaciones Degal.

Sen, A. (2005). Reanalizando la relación entre Etica y Desarrollo. En: La Agenda Etica pendiente de América Latina. Compilador Kliksberg. Buenos Aires: Eart FCE/BID.

Vethencourt, J. L (2009). Influencias externas que influyen a la familia. En Heterotopia N° 41-42 y 43. Caracas: Cip